

Observaciones introductorias. Sesión sobre solidaridad económica

G. Gregory Gay, C.M., Joe Geders, C.M.
y Robert P. Maloney, C.M.

Me encanta estar con ustedes aquí, hoy, para introducir un tema que es muy importante para el crecimiento, unidad y vitalidad de la Congregación en el futuro: Solidaridad Económica. E P. Greg y yo, con la ayuda del P. Joe Geders, hemos escrito un largo artículo sobre este tema. Todos ustedes lo han leído como preparación para esta sesión.

¿POR QUÉ SOLIDARIDAD ECONÓMICA?

¿Por qué el P. Gregorio, el P. Joe y yo juzgamos que este tema es tan importante? Permítanme ofrecerles dos razones.

1. Durante las últimas dos décadas, con la ayuda de sus Provincias, la Congregación se ha expandido hasta las Islas Salomón, Papúa Nueva Guinea, El Alto y Cochabamba en Bolivia, Tanzania, Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Angola, África Central, Ruanda, Burundi, Benín, Túnez, Tailandia, y otros lugares. Hemos comenzado una misión conjunta implicando a varias provincias en Punta Arenas, Chile. Hemos vuelto también a la China continental. La Congregación se está haciendo más y más global.

Pero seremos una *comunidad* verdaderamente global sólo si vivimos en solidaridad global como hermanos. Nuestra vocación como miembros de la Congregación de la Misión no es tan solo para un trabajo particular, tampoco para una provincia particular. Es para la misión de la Congregación en todo el mundo y nuestro estar unidos en todo el mundo en el servicio a la misión “como amigos que se aman profundamente”, para usar la expresión de San Vicente¹.

Un signo interpelante de los tiempos, dentro de la Congregación de la Misión, es que muchas provincias con aumento de personal

¹ RC VIII, 2.

tienen pocos recursos financieros, mientras que otras provincias con disminución de personal tienen medios económicos significativos, aunque esos recursos hayan disminuido por la actual crisis económica y estén disminuyendo fuertemente porque se utilizan para el cuidado de misioneros enfermos y ancianos. Nuestras Constituciones piden a las provincias compartir sus bienes temporales con los otros, para que las provincias que tienen más vengan en ayuda de las que tienen necesidad². Fomentando la solidaridad económica entre nosotros y nuestras provincias, no sólo enseñaremos y predicaremos sobre justicia social y la opción preferencial de la Iglesia por los pobres³, sino que “practicaremos lo que enseñamos”.

“El reto”, escribió Juan Pablo II, “es asegurar una globalización en solidaridad, una globalización sin marginalización”⁴. Cuanto más sientan nuestras Provincias la solidaridad a todos los niveles, más fuerte y más unida estará la Congregación.

Tal solidaridad hace llamadas no sólo sobre las provincias que tienen grandes recursos. Pide también que las provincias que reciben protejan, y utilicen bien los fondos que se establecen para ayudar a garantizar su futuro, que se esfuercen por ser autosuficientes, que mantengan un estilo de vida sencillo de acuerdo con nuestros votos y los consejos evangélicos, y que, cuando eligen trabajos, prevean, como San Vicente lo hizo, cómo financiar esas obras en el futuro.

2. Una segunda razón por qué es importante para nosotros presentar este tema de la solidaridad económica hoy es esta. Los beneficiados de la solidaridad económica no sólo serán los misioneros de provincias que tienen menos recursos. Los últimos beneficiados serán los pobres a los que servimos. Si los misioneros en todas nuestras provincias tienen adecuados medios económicos para iniciar obras sostenibles y proyectos creativos de cambio sistémico, entonces los pobres estarán mejor servidos por la Congregación.

² C 152, & 1: “Provincias y casas deben compartir sus bienes temporales con los otros para que los que más tienen ayuden a los que tienen necesidad”.

³ Por supuesto, este tema es más amplio que la Congregación de la Misión. Para algunas consideraciones análogas interesantes, cf. THOMAS J. GREEN, “Pastoreando el Patrimonio de los Pobres: Estructuras Diocesanas y Parroquiales de la Administración Financiera”, *The Jurist* 56 (1997), 706-734.

⁴ JUAN PABLO II, *Mensaje de paz* (1 de enero de 1998), 3.

¿QUÉ SE HA HECHO Y QUÉ SE PUEDE HACER?

El artículo sobre Solidaridad Económica señala que la Congregación ha hecho ya mucho, en concreto desde nuestras nuevas Constituciones de 1984. En las últimas dos décadas se han lanzado numerosas iniciativas. El artículo describe ocho:

1. IMF (Fondo Internacional de Misión): 2000 y IMF: 2004. Este fondo genera ahora la mayor parte del dinero que la Curia General distribuye anualmente a las Provincias con menos medios económicos. El fondo se creó con la generosa ayuda de la Fundación Franz y varias provincias, especialmente las de los Estados Unidos.
2. VSO y VSF. La VSO ayuda a Provincias que están en desventaja a enviar proyectos a entidades caritativas y ayudarlas a reunir más de un millón de dólares anualmente. La VSO y VSF pueden financiar debido a las aportaciones de la Fundación Franz, de varias provincias y de misioneros particulares que dan donaciones directamente a la VSO.
3. Fondo Patrimonial para Provincias más Pobres. Al menos 24 provincias y regiones tienen ahora Fondos Patrimoniales.
4. Un Fondo de Patrimonio para la Curia General. La Fundación Franz se ha comprometido a ayudar al Superior General a establecer un fondo amplio para futuros mega-proyectos. Se pedirá a Provincias, misioneros particulares y otras fundaciones que ayuden a construir también ese fondo. ¿En qué puede centrarse un mega-proyecto? ¿Dónde podría estar? ¿Se centrará en temas de salud como AIDs o malaria? ¿Se centrará en alimentación o educación de niños pobres? ¿Se centrará en micro-proyectos para que los pobres puedan ayudarse a sí mismos? ¿Será en África? ¿Será en algún otro lugar?
5. Comisión para promover el Cambio Sistémico. La Comisión se ha comprometido con actividades de amplio alcance. Recomendó el proyecto de micro-créditos en Haití, la iniciativa de Administración Inteligente del Dinero, y otros proyectos. Ha ofrecido talleres sobre cambio sistémico en todos los continentes.
6. Tres Programas de Premios. La Curia General y la Comisión para Promover el Cambio Sistémico ha ofrecido tres programas diferentes de premios para incentivar proyectos creativos dentro de la Congregación.
7. Administración Inteligente del Dinero para La Misión. El Ecónomo General y la Comisión para Promover el Cambio Sistémico

ha ofrecido programas sobre Administración Inteligente del Dinero y ofrecerá otro en París el próximo mes.

8. Haití. La Congregación, en colaboración con la Familia Vicenciana internacional, lanzó Zafen, una página web de micro-créditos, en 2010. Estamos pensando lanzar una nueva iniciativa para 2013: un programa de alimentación que proporcionará una comida caliente cada día a niños en escuelas seleccionadas.

Hay iniciativas de la Curia General, con el apoyo de un número de provincias. Pero más allá de eso, muchas de sus provincias han ayudado generosamente nuevas misiones, regiones y provincias, para que comiencen a construir fondos de patrimonio. Muchos de ustedes continúan enviando personal y dinero a las partes más pobres del mundo como signo de solidaridad con los más marginados de la sociedad. ¿Qué más se puede hacer?

El artículo sugiere diez medios:

1. Crear más conciencia sobre la llamada a la solidaridad económica
2. Establecer Fondos de Patrimonio
3. Detallar las condiciones para el uso del Fondo Patrimonial
4. El uso de micro-créditos en otros países, como está demostrado por nuestros esfuerzos en Haití
5. Mega-Proyectos promovidos por el Superior General
6. Mayores esfuerzos para ayudar a Provincias a llegar a ser auto-financiadas
7. Medios concretos para promocionar la Administración Inteligente del Dinero para la Misión
8. Promocionar una Oficina de desarrollo que funcione plenamente
9. La creación de un Comité Internacional de Inversión
10. Desarrollo de medios concretos para preservar y compartir el patrimonio de la Congregación

Nuestro tema, hoy, es solidaridad económica. Pero, ciertamente, como señala el artículo que han leído, la solidaridad económica no es la única forma de solidaridad, incluso aunque sea el tema en el que estamos centrados esta tarde.

Todas las formas de solidaridad cristiana son una extensión de nuestra unidad bautismal, y, en la Congregación de la Misión, son una extensión de los votos que nos comprometen juntos en la Pequeña Compañía de S. Vicente “como amigos que se quieren bien”. Eso significa que cada uno de nosotros individualmente, y cada provincia

colectivamente, tiene algo de valor que aportar a la unidad común. Mientras algunas provincias no pueden compartir recursos financieros, hay otras cosas que pueden compartir. Solidaridad tiene que ser mucho más que simplemente el fluir del dinero de provincias que tienen medios más grandes, a provincias que tienen menos. Tenemos que tener cuidado de no disminuir dones que no son monetarios; más bien, tenemos que reconocer todos los dones precisamente como eso, como dones. Cada individuo y cada provincia tienen algo que compartir con toda la Congregación. Nadie da solamente; nadie recibe solamente. Todos dan y reciben. La solidaridad nos envuelve a todos.

¿CÓMO AVANZAR EN SOLIDARIDAD ECONÓMICA?

Seguro que hay muchos otros medios concretos para promover la Solidaridad Económica, que el P. Greg, P. Joe y yo no hemos pensado y que ustedes como Visitadores quieren sugerir. Les animamos a que los sugieran esta mañana. Así, pues, como método para estimular sugerencias y reacciones con relación a lo que dice el artículo, el resto de esta sesión se organizará como sigue:

Estamos sentados en torno a 10 mesas redondas, con 6 visitadores en cada una. Las mesas se han organizado por grupos lingüísticos, para que no sea necesaria la traducción. Pero si tal no fuere el caso, por favor ayúdense mutuamente.

En su mesa hay una hoja de instrucciones, pidiendo a cada mesa centrarse en una sección particular del artículo, mientras quedan libres para hablar sobre otro asunto relacionado con Solidaridad Económica.

Cada mesa deberá, antes que nada, designar a alguien para presentar, en la sesión plenaria, las sugerencias, reacciones o preguntas que emerjan del debate del grupo.

Ante todo, esto es lo que esperamos. El P. Greg les pide como Visitadores, después de haber leído el artículo, retarle a él y a su Consejo. Por ejemplo, expresen en sus grupos:

- ¿Qué te gustaría que hiciese el Superior General, con su Consejo, para promover la Solidaridad Económica antes de finalizar su mandato en 2016?
- ¿Qué te gustaría que hiciese la próxima Asamblea General para fomentar la Solidaridad Económica?
- ¿Ven factibles las sugerencias del artículo?
- ¿Hay otras sugerencias, además de las del artículo, que quisieran recomendar?

Ustedes son un grupo creativo con experiencia. Son los líderes de más de 3000 hombres que el Señor ha llamado para ser los siervos de los pobres. Les animo a formular sugerencias y retos para el Superior General y su consejo, y perfilar medios concretos para promover la Solidaridad Económica, de modo que en definitiva los más pobres de los pobres puedan beneficiarse de la sabiduría que comparten hoy.